

Estimados compatriotas, amigos:

El 30 de setiembre se cumplirán cinco años de nuestra llegada a Bélgica y, como manda la Ley, finalizará nuestra misión de representar a la República Oriental del Uruguay ante el Reino de Bélgica, el Gran Ducado de Luxemburgo y las instituciones de la Unión Europea. Pero también, la misión de servir de vínculo entre nuestra Patria y sus hijos que habitan en estos países.

Han sido cinco años intensos, cargados de experiencias que han enriquecido nuestro corazón. Tenemos la satisfacción de haber puesto todo de nosotros para continuar progresando en las relaciones entre nuestro país y esta parte del mundo, apoyados en un equipo dinámico de alto nivel profesional en nuestra embajada, con el fin de mejorar las oportunidades de trabajo para nuestra gente así como reafirmar el sentido de pertenencia de nuestros compatriotas que están lejos de la Patria.

Sin pretender un repaso exhaustivo de los avances logrados en este período, no quisiéramos dejar de mencionar algunos que hacen a la vida concreta de las personas. Hemos logrado poner en marcha los acuerdos de seguridad social entre nuestro país y el Reino de Bélgica y entre Uruguay y Luxemburgo, lo cual permite la acumulación de años de servicio prestado en cualquiera de ambos países con los de Uruguay. Asimismo, con ambos países se han firmado sendos acuerdos para evitar la doble tributación en lo que respecta a impuestos sobre los ingresos y el capital. Finalmente, por no mencionar sino algunos logros, Uruguay ha logrado colocarse como proveedor de carne de alta calidad, junto a un selecto grupo de países, lo que permite que dispongamos de las mejores carnes para no olvidarnos del gusto de nuestras praderas.

En este ámbito no son todas "flores", quedan cosas por obtener, sin duda. A pesar de nuestros esfuerzos, no hemos podido concluir el demorado acuerdo de asociación entre el MERCOSUR y la UE, lo que permitiría un acceso a este mercado en mejores condiciones, las que se traducirían en menores precios para el consumidor de nuestras carnes, nuestros vinos, nuestras naranjas, etc. y la posibilidad de colocar productos y vender servicios que hoy resulta fuera de nuestro alcance.

Pero lo más importantes para nosotros, para Marcela y para Walter, ha sido haber podido establecer un contacto franco y llano con ustedes. Roy Berocay, el celebrado creador del "Sapo Ruperto", definió al Uruguay como "el país de las cercanías". Y es así. En nuestro país, como le gusta decir a nuestro expresidente "Pepe" Mujica, "*naiques es más que naidas*". Y así lo sentimos.

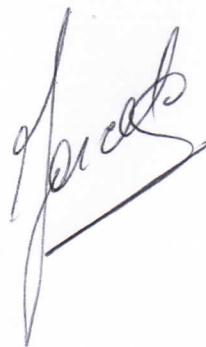
Recordamos nuestro primer encuentro, nosotros recién llegados, en una exposición de arte latinoamericano en el Espace Wallonie, en octubre de 2010. No conocíamos a ninguno de ustedes allí presentes. Pero "pintó candombe", y Marcela no pudo con su sangre salteña y salió a la pista. Todavía queda en nuestras retinas la cara de incredulidad y asombro de muchos, pero también la buena onda que todos transmitieron sumándose al baile, para sorpresa de los belgas (¿y algunos uruguayos?) no acostumbrados a que un embajador y su señora se "entreveraran" con la gente.

Después vinieron otras instancias. La cena de fin de año, con el grupo Ka-Ndombe de Bruselas, justo el día de los Derechos Humanos de 2010 y a pocos días del día nacional del candombe en Uruguay. El concierto de Viglietti en Watermal-Boisfort. Los tradicionales asados de Urusol, bajo el sol de junio, también con candombe. Las veladas de coros en Genval, para "Senderos de Vida". El Manneken Pis vestido de candombero y el desfile por el centro de Bruselas a ritmo de candombe con nuestra bandera al frente. La muestra de artistas uruguayos en Uccle para conmemorar las Instrucciones del Año XIII. Y el punto alto de la visita de "Pepe Mujica" a Bélgica, donde muchos de ustedes (casi todos) tuvieron la oportunidad de encontrarlo mano a mano y, donde él tuvo de ustedes una muestra, tangible e inolvidable, de respeto y afecto.

En pocos días más dejaremos Bélgica, pero también dejamos en este país parte de nuestro corazón. Sabemos que esto no es un "adiós" y queremos que ustedes también lo sientan así. Hemos recibido de ustedes mucho más que lo que pudimos entregarles y eso hace que tengamos una deuda de gratitud que no sabemos si podremos pagar. Sepan que en Uruguay tendrán una pareja, Marcela y Walter, que les están agradecidos y que les darán una mano en lo que puedan y necesiten.

No olviden que la embajada está al servicio de ustedes y sus funcionarios son servidores públicos. No al contrario. Exijan, pero también apoyen a quienes quedan a cargo y quien venga a sustituirnos. Aprópiense de la embajada, en el sentido de sentirla cosa propia, y no algo ajeno. En eso radica nuestra esencia republicana, en hacernos dueños de las instituciones, mandar "gestores" y pedirles cuentas.

Un fuerte abrazo "oriental" y hasta siempre.



Marcela y Walter